



“Hoy soy mejor que ayer: me capacité”

(2) Trabajo focalizado en escenarios de desigualdad ¹

Foto: Equipo Ciencias Sociales EEMAC

Virginia Courdin

Ing. Agr. MSc.; Profesora Asistente Economía Agraria, Dpto. Ciencias Sociales (Fagro) - vcourdin@fagro.edu.uy

Virginia Rossi

Ing. Agr. MSc.; Profesora Adjunta Extensión Rural, Dpto. Ciencias Sociales (Fagro).

Inés Ferreira

Ing. Agr. MSc.; Profesora Asistente Extensión Rural, Dpto. Ciencias Sociales (Fagro).

Ana Laura Rosa

Ing. Agr.; Ayudante de investigación, Gestión de Empresas Agropecuarias, Dpto. Ciencias Sociales (Fagro).

Belém Gandolfo

Licenciada en Trabajo Social. Ejercicio liberal.

Este artículo da cuenta en particular, de algunos resultados del ciclo de encuentros y talleres de formación en género del Plan de Capacitación del PFI (Plan de Fortalecimiento Institucional) de las Organizaciones del Oeste de Salto ; cuyo objetivo fue apoyar y fortalecer la integración de las mujeres a los espacios de participación y decisión de las organizaciones rurales. En el mismo participaron cuarenta mujeres de organizaciones rurales del Litoral Norte uruguayo.

1. ¿POR QUÉ LA PERSPECTIVA DE GÉNERO?

La noción de género que se postula refiere a que la sociedad, por razones culturales, sociales, económicas y políticas, atribuye diferentes papeles a hombres y mujeres en base a la categoría sexo. Siguiendo los planteos de Scott (1996), mientras las características biológicas de hombres y mujeres son heredadas, las diferencias de género son construidas socialmente. De acuerdo a la propuesta de esta autora, dos subconjuntos de ideas deben ser interrelacionadas para dar vida al concepto de género: el género como elemento constitutivo de las relaciones sociales, basadas en las diferencias percibidas entre los sexos; y el género como forma primaria de dar significado a las relaciones de poder. Por su lado, Bourdieu (1991), propone la división del trabajo entre los sexos como “la división fundamental que atraviesa el mundo social de parte a parte”. El autor explica con la noción de “violencia simbólica”

la relación subordinada de los dominados porque aplican a las relaciones de dominación las categorías construidas desde el punto de vista de los dominadores, haciéndolas aparecer de ese modo como “naturales” (Bourdieu, 2001). En este sentido, las mujeres aplican a cualquier realidad y, en especial, a las relaciones de poder en las que se encuentran atrapadas, unos esquemas mentales que son el producto de la asimilación de estas relaciones de poder y que se explican en las oposiciones fundadoras del orden simbólico. El autor plantea que las estructuras de dominación son producto así de un trabajo continuado de reproducción al que contribuyen tanto agentes singulares, como las instituciones (Bourdieu, 2007).

Estas concepciones se reflejan frecuentemente en los programas de capacitación, donde tradicionalmente las mujeres cuentan con escasas oportunidades de acceso a servicios de apoyo a las actividades productivas (Courdin, 2008); siendo los varones los principales beneficiarios de los servicios de extensión, dado su reconocimiento como productor. Asimismo los varones son quienes ocupan mayormente la representación y conducción de las organizaciones, aunque no se corresponda con la participación en la base de varones y mujeres. Si bien la presencia de mujeres en las organizaciones marca un pequeño aumento, aún acceden más fácilmente a cargos de secretarías o tesoreras, que a la presidencia. Esto marca cómo las organizaciones todavía reproducen estereotipos y prácticas de inequidad en sus concepciones de género (Courdin, 2008; Vitelli, 2010).

Algunos de los factores que inciden en esta inequidad, es la creencia de que las mujeres poseen un bajo nivel educativo, que tienen una baja participación en las decisiones de la producción y que no cuentan con el tiempo ni la movilidad para participar de actividades de capacitación (Courdin, 2008). Pero el acceso equitativo a las oportunidades de capacitación de las organizaciones rurales y a las prácticas de extensión, juega un papel central en el mejoramiento de la productividad a nivel de las explotaciones, y representa una contribución al desarrollo personal de quienes participan de las actividades (FAO, 1998).

Por estas razones, el ciclo no pretendió ser un trabajo de distinción y separación de las mujeres, sino que se sustentó en el supuesto de que en escenarios de desigualdad el trabajo se facilita cuando se focaliza.

2. EL CICLO DE TALLERES

Se realizaron tres encuentros que se llevaron adelante en el departamento de Salto, entre junio y agosto de 2015 (Figura 1).

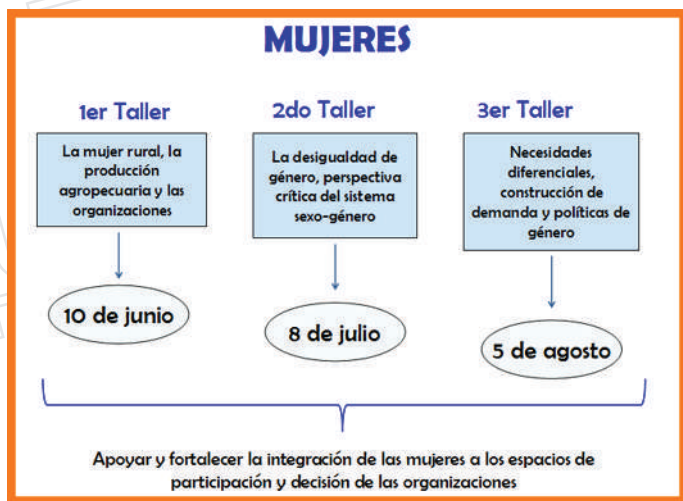


Figura 1. Calendario y temáticas abordadas en los talleres



Figura 2. Estereotipos

Fuente: <http://saludyadolescencia-marta.blogspot.com.uy>

El primer taller se llevó a cabo en la Estación Experimental de la Facultad de Agronomía (Eefas), en el marco del Encuentro Regional de Mujeres Rurales de la Zona Litoral Norte, organizado por Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR) con motivo de la celebración de sus 100 años. Participaron veintiocho mujeres pertenecientes a trece organizaciones rurales de los departamentos de Artigas, Salto, Paysandú y Río Negro. En este taller se indagó sobre los temas que interesaban a las participantes, entre los cuales destacaron: “La manera de poder integrar más a la mujer”; “Seguir insistiendo en la importancia de la participación, compromiso y trabajo de la mujer junto al hombre en el medio rural”; “Profundizar temas sobre género”; “Tratar más el tema de violencia de género tanto física como psicológica”; “Violencia doméstica” y “Fomentar más la solidaridad entre las mujeres”. Estas sugerencias fueron tomadas en cuenta para los siguientes talleres y dentro de las temáticas que ya se habían planteado en el PFI, se incluyeron las sugeridas.

El segundo taller se realizó en el salón de la Cooperativa Calsal, en la ciudad de Salto y asistieron trece mujeres, representantes de siete organizaciones rurales de Salto y Paysandú. Se trabajó con los roles de género y cómo esto condiciona a la generación de estereotipos masculinos y femeninos (Figura 2).

Se presentó información acerca de las desigualdades entre el hombre y la mujer, las perspectivas de género en la actualidad, y se desarrolló una dinámica vinculada a los refranes populares. Se contó en este taller con la colaboración de Inmujeres y se realizó una presentación conceptual acerca de qué se entiende por violencia de género, qué hacer ante tal situación y cuáles son los derechos de las mujeres.

El tercer taller se llevó a cabo en el local de la Sociedad de Fomento Rural de Salto (Figura 3), del que participaron diecinueve mujeres de ocho organizaciones rurales del oeste de Salto. Esa instancia contó con la colaboración de MGAP para la presentación de las actuales “políticas de género”. Como principales desafíos de las mismas se resaltó: lograr postulaciones de mujeres a los llamados de proyectos ministeriales; empoderamiento de las mujeres al interior de los establecimientos productivos; profundizar mecanismos, uso e implicancias de las cotitularidades; y liderazgo de las mujeres en las organizaciones y en los espacios de participación.



Foto 1. Ceremonia de apertura del Ciclo de Capacitación



Foto 2. Dinámica de presentación de los participantes

Al cierre de este último taller se desarrolló una dinámica (juego de barajas) que motivó a las mujeres a planificar actividades futuras dentro de las organizaciones a las que pertenecen con el objetivo de alcanzar la consigna-meta del taller, que era lograr *“una más en la directiva”* de cada una de las organizaciones. Entre lo más destacado por las participantes del ciclo de formación, al realizar la evaluación final, se mencionó que: *“no estamos solas”; “nos fortalece, crecemos como personas”; “nuevas expectativas”; “somos visibles”; “nos socializamos”; “adquirimos nuevos conocimientos”; “conocimientos de diferentes realidades”; “cada vez más participación de las mujeres”; “metodología buena”*.

3. ¿Y DESPUÉS QUÉ?

Una vez finalizado el ciclo de los talleres, se realizó una investigación evaluativa. Se presentan algunos resultados obtenidos, desde la perspectiva de las participantes.

3.1. LA PARTICIPACIÓN Y LA IDENTIFICACIÓN DE PROBLEMAS DURANTE LOS TALLERES

Una primera conclusión que surge de la información sistematizada durante los encuentros es que los talleres son fuente de satisfacciones, y que las mujeres perciben ventajas de este tipo de reuniones. El reencuentro con mujeres que han participado en ocasiones anteriores ocupa un lugar destacado: *“El reencuentro con algunas compañeras que conocimos en otros encuentros y el compartir con nuevas”; “Que al no ser el primero*

ya estamos más relajadas y nos conocemos todas”; *“La posibilidad de escuchar a compañeras, enterarnos de los logros y de los talleres de capacitación de género”*; *“El compañerismo y cordialidad de todos”*; *“Cuánto se va avanzando en cuanto a la participación en diferentes ámbitos de la mujer y cómo vamos aportando a nuestros hijos”*; *“El intercambio de ideas e información y logros”*; *“La participación de todas las mujeres”*; *“Saber que somos un granito pero todas juntas luchamos por un mismo objetivo a seguir”*; *“Dinámica de la presentación, compartir pensamientos e ideas con otras mujeres”*; *“Reflexionar juntas sobre temas que son realidades de la vida de cada una”*.

Integración social, capacitaciones, orientación, información son algunas de las ventajas que las mujeres identificaron. Se logró que después de las tareas de la casa se realicen las reuniones, poder tener cotitularidad en un campo de Colonización, se lograron ventajas con el BPS, los bancos, proyectos con el MGAP, cursos y talleres. Se lograron *“créditos para mujeres”*, se logró *“que cuando el marido es integrante de la comisión, la esposa no se vaya de la misma”*. Se lograron crecimientos personales (como transporte propio, etcétera), que benefician a la familia, su comunidad y a sí mismas. Se tiene más información sobre diferentes derechos y obligaciones, *“Gracias a la Fomento se conocen las familias”*, *“vivir en el campo como opción de vida”*, *“el apoyo de las políticas públicas”*.

Se identificaron problemas a dos niveles: a nivel de las políticas institucionales (de tipo económico-productivos, educación y acceso a servicios) y a nivel individual (problemas personales, familiares y sociales).

En lo que refiere a problemas relacionados a políticas institucionales, surgen: *“falta de técnicos”*, *“falta de información”*, *“pocas personas activas para cumplir muchas tareas”*, *“faltan definir roles”*, *“hay demasiadas capacitaciones y reuniones”*, *“cuando los socios no ven los resultados económicos no lo valoran y se desaniman”*, *“que existen muchas distancias”*, *“falta de comunicación”*, *“las mujeres no tienen lugar físico para dejar a sus niños mientras están en la reunión”*. Los problemas surgidos en la parte económica-productiva son mayormente los relacionados a los créditos o financiamientos para las mujeres: *“existen faltas de garantías para acceder a financiamientos”*, *“la dificultad de acceder a créditos, los más accesibles te dan montos muy pequeños”*, *“El Banco País no da los respaldos que esperamos las mujeres”*. La *“ausencia de mercados para colocar algunos productos”* y *“aún hay mujeres que dependen totalmente del marido”* fueron otras de las dificultades que se identificaron. Relacionado al acceso a servicios surgen problemas con la caminería, el transporte, falta de micros u ómnibus, la falta de señales de Antel, Internet, etcétera. En cuanto a la educación anotan que *“hay acceso a la educación y a todos los servicios, pero el problema es la falta de mano de obra y los gurises dejan los estudios para trabajar en el predio”*. Otras



Foto 3: Exposición teórica de temas tratados

problemáticas son la *“falta de personalidad, decisión, compromiso; la no valoración al trabajo de todas las compañeras, que existe comodidad y conformismo”*.

Los principales problemas que se perciben para la participación a nivel personal, familiar y social, están relacionados al cuidado de los hijos: *“una compañera se retiró por cuidar a sus hijos”; “no se puede ir a las reuniones porque no tenemos dónde dejar los hijos”; “te sentís excluida, poco socializada”*. Otra fuente de problemas está relacionada a la familia y al marido, *“Otros casos el marido machista y también falta de interés de las mujeres, tienen sus expectativas satisfechas”; “Hay comunidades pocos integradas socialmente”; “No quieren tener problemas con la familia”*.

3.2. LA PARTICIPACIÓN Y LAS CAPACIDADES DESPUÉS DE LOS TALLERES

Se analizaron los resultados en relación a dos dimensiones, la participación en las organizaciones y la mejora en las capacidades. En la Tabla 1 se presentan frases que ejemplifican los aspectos analizados seguidamente.

3.2.1 PARTICIPACIÓN EN LAS ORGANIZACIONES

Algunos antecedentes bibliográficos consideran que la participación es el motor que moviliza a las personas para integrarse a los distintos tipos de formas colectivas, siendo esto el primer paso necesario para que se den otros componentes como pueden ser la generación de capital social (Fernández y Piñeiro, 2008; Vitelli, 2010).

Uno de los entrevistados sostuvo:

“Cuando se pensó en esos ciclos de capacitación, había otra intención, que era promover la participación de la gente, entonces en ese plano tratar de que las capacitaciones fueran una buena excusa para promover la participación” (E11).

Asimismo, algunos trabajos como el de Courdin (2008), han demostrado que el desarrollo de actividades comunitarias, como pueden ser las capacitaciones, incentiva la participación de mujeres, dado que sienten necesidades propias del género a desarrollar una vida social en paralelo a la explotación, que le facilite la interacción con otras personas.

En este sentido, otro de los informantes destaca:

“Fortalece. No digo que haya que hacerse siempre así, yo digo que este caso sirvió para que se den fuerza entre ellas, entre mujeres, la idea de CNFR, y que yo comparto no es tener grupos de mujeres, sino las mujeres integradas en la SFR, pero desde el momento que largan de distinto punto de partida, nos

parecía bueno trabajar exclusivamente con ellas (E9).

En esta línea, la tesis doctoral de Vitelli (2010), demuestra que, si bien la participación de las mujeres en las organizaciones sociales es cualitativamente distinta a la de los hombres, así como el rol que ellas desempeñan, su aporte al desarrollo rural ha sido significativo, aunque el reconocimiento y la jerarquía de ello es poco reconocida en términos de la *“normalización”* que se ha dado a esas funciones y actividades. Es por ello que parece lógico encontrar esta opinión entre los entrevistados:

“Hay una cuestión que es la dificultad de aceptar la diversidad... tendencia a burlarse de lo diferente... cuesta aceptar diferentes pensamientos, hay un perfil irónico... y hay poca tolerancia... demasiadas críticas” (E4).

Esta opinión revela que todavía en el ámbito social, se tiene la concepción que son los hombres quienes deben participar en los espacios y actividades públicas y las mujeres quedar relegadas al espacio privado, el doméstico.

No obstante, los talleres generaron impactos. Por un lado, en lo que refiere a motivación, se destaca la oportunidad de “aprender” cuestiones vinculadas, ya sea a la producción u otras temáticas; participar en espacios de “intercambio” de opiniones en temáticas comunes; generar un “estímulo a dar continuidad en las actividades” que desarrolla cada organización; entre otras (Tabla 1).

Por otro lado, podríamos decir que estas formas de participación generan capital social tanto para las propias mujeres como para la comunidad toda (organización). Ello se refleja en las opiniones vinculadas con: *“generar vínculos”* que permite conocer a otras personas, saber qué hacen otras organizaciones y difundir qué hace la propia; *“brindar apoyo”* que fortalece las capacidades propias de cada participante, estimulando acciones en conjunto dentro de la organización; *“estimula a la participación”* en las diversas actividades organizadas por la comunidad; *“formación”* en lo que tiene que ver con el desarrollo de nuevos aprendizajes (Tabla 1).

3.2.2. MEJORA EN LAS CAPACIDADES

Ligada fundamentalmente a la estrategia utilizada durante la capacitación, de generar concientización y transformación, tanto individual como colectiva, a través de información y conocimientos que se proporcionaron durante los talleres; en las opiniones de los informantes se observan las repercusiones que ello ha tenido. Tal es el caso de esta opinión:

“Uno de los jóvenes que participó en el taller de género dijo en la Mesa de Desarrollo que recién se había dado cuenta de una cantidad de cosas que en su vida cotidiana está haciendo con un sesgo de género impresionante y se había dado cuenta



Foto 5. Distribución de las participantes durante la exposición

de las agresiones que sin darte cuenta hacemos, sabiendo que es broma, estaban haciendo... creo que eso quedó y que se dieron cuenta y se pudieron posicionar... pensaron qué es lo que podrían cambiar y qué no tanto, en forma ordenada, en forma más clara" (E10).

Poniendo énfasis en la variable cambios ocurridos, la mayoría de las opiniones se centraron en la concientización por parte de las/los participantes de cuáles son las concepciones o estereotipos que tiene la sociedad hoy día respecto al rol de la mujer, y sobre todo a nivel agropecuario. También se refiere el aumento de confianza y el descubrimiento de sus propias virtudes y capacidades, que al cabo de los talleres se fueron fortaleciendo. Este tipo de logros intangibles, el fortalecimiento de capacidades, junto al enriquecimiento del capital social colectivo, con el paso del tiempo se ha visto materializado en nuevos emprendimientos y ha facilitado la concreción de algunos proyectos.

Vale la pena destacar, el alto grado de satisfacción que muchas opiniones revelan, en cuanto a los incentivos para su desarrollo personal, tal como el poder identificarse cada una en su rol, tener la posibilidad de generar opinión y pasar a ser consideradas por sus pares, tanto a la interna de las organizaciones como en el ámbito exterior, a través de la participación

en el proceso de adopción de decisiones. Una de las mujeres participantes en el ciclo de capacitación accedió a la presidencia de su organización en la primera oportunidad posterior al ciclo de capacitación.

Dentro de los temas destacados por las participantes de los talleres, el más mencionado fue el de violencia doméstica. Según algunos documentos de la DGDR, en los últimos años el tema ha sido planteado como una realidad de las familias rurales y ha despertado preocupación en las autoridades, dado que se considera que no hay conciencia de la problemática acerca de la violación de los derechos humanos en el medio rural, y muchas veces la problemática es tomada como algo natural al interior de las familias.

Para los entrevistados, este tema fue el que mayor repercusión tuvo en cuanto a la concientización del mismo, a la posibilidad de conocer en detalle los factores que lo determinan y acceder a discusiones que permitieran canalizar las opiniones personales acerca de la temática, en procura de soluciones o alternativas a su combate.

Según el trabajo de Vergel (2009), la superación de la discriminación de la mujer es posible siempre y cuando nos esforcemos por la conquista de la igualdad material, que supera a la igualdad formal o ante la ley.

Tabla 1. Frases seleccionadas de las entrevistas de acuerdo a dimensiones y categorías de análisis

PARTICIPACIÓN EN LAS ORGANIZACIONES	
Motivación	Capital Social
<p>No es solo estar en la chacra trabajando (...) todas tenemos que hacer un tiempito en la vida para recrearnos y aprender más, porque siempre tenemos algo por aprender, nunca se termina de aprender todo en esta vida (E2)</p> <p>Para mí era re importante enterarme de las cosas del campo y aprender, porque los hortifrutícolas de la SFR te enseñan pila, entonces vos vas a las reuniones y aprendes cantidad (E3)</p> <p>Todas estas reuniones te fortalecen de alguna manera, porque no te reunís porque SI, cómo que tiene OTRO sentido (...) por las mujeres que no tienen voz, vamos a seguir reuniéndonos (E5)</p> <p>Después de la reunión, las mujeres que habíamos concurrido al taller, lo contamos. ¡Salió cómo un debate post-taller!</p> <p>Incluso se plantearon temas nuevos, cómo la participación y la integración de nuevas participantes en el grupo, ¿cómo hacer para que las personas que no participan, participen?... es complicado juntarse cuando algunas de las mujeres viven a 25 kilómetros de la sede en donde se reúnen (E5)</p> <p>También se deberían hacer talleres de género para que participen TODOS, podría estar interesante saber qué es lo que sienten, necesitan (las mujeres), eso estaría bueno (E8)</p> <p>Estos talleres fueron la confirmación. Hay otra demanda, otra disposición de las mujeres a participar, no sé si porque históricamente tuvieron menos atención, menos oportunidades, (pero) se involucraron muchos más que los varones en general (E9)</p>	<p>Me siento como más apoyada por el grupo de compañeros que tengo de la SFR, porque incluso me están por proponer -me tienen así, agarrada- ¡de presidenta (...) así que si habré subido! Ni yo lo puedo creer, me tienen ahí, fichadita, y estoy a una de pasar a ser presidenta (E2)</p> <p>[El taller] te da herramientas (...) para decir 'sí podemos solas las mujeres', da como más valor. Inyecta el 'sí vamos para adelante' con el apoyo de la SFR (...) a nosotras nos dio una perspectiva (ayuda) que el grupo se presentó a la parte del ministerio (MGAP) con un proyecto, salimos favorecidas (E5)</p> <p>El grupo nuestro estaba primero un poco cerrado a las mujeres, ellas venían, participaban, pero se iban a la cocina (...) y nosotros seguíamos con la reunión. Y un día (la trabajadora social) les pidió su opinión y de un día al otro ya tenían su grupo formado. Aunque se empezó de a poquito y ella tuvo mucho que ver, la certeza fueron los talleres, empujaron más la situación (E8)</p> <p>Les permitió reflexionar e interactuar en cuanto a eso, más allá de la vida social que muchas la recalcan, que yo creo que no era el objetivo hacerse amigos nuevos ni de pasar un buen rato charlando con amigas. Era otro, era más (...) pero muchas lo rescatan, quiere decir que se necesitaba un espacio de dispersión también entre las mujeres (...) Creo que ahí adquirieron algo que se pudieron decir ¡Ah mirá, yo estoy acá! Menganita está en esto y aquella esta allá (...) y a mí ahora que lo veo de otra manera capaz me gustaría, estoy bien o me gustaría cambiar (...) Creo que se llegó hasta eso, me gustó la metodología... el objetivo no era formar el "gueto" de las mujeres, ni que encontraran un espacio para charlar, sino que las mujeres se integren de una forma más relevante en sus establecimientos, en las organizaciones (E10)</p>

MEJORA EN LAS CAPACIDADES

Cambios referidos

Yo estoy re-feliz (...) la verdad que me siento tan contenta y tan agradecida (...) Y yo como que me faltaba ese impulso (...) que me reconocieran... feliz de verme identificada en un papel (...) tanto le insistí [a su hijo] que ahora me acompaña a mí y se dio cuenta que al salir de la casa le pasó lo mismo; se le abrió la mente (...). Al salir de la casa uno descubre las cosas que ni se imaginaba (E2)

Tener capacitación te ayuda muchísimo a tener libertad intelectual. Nos da la oportunidad de opinar y de tener una opinión propia (E4)

Ha habido un cambio para el grupo, se trataron los temas de los talleres en el grupo y (...) hizo pensar al grupo (E5)

Tenés conocimiento de la temática, pero hasta que no te lo explican (...) no te das cuenta. Aprendí a "no decir tanto piropo", te das cuenta que les puede caer mal (E6)

Luego de los talleres del PFI las mujeres siguieron con otros temas e incluso formaron un grupo con mujeres de otras organizaciones y tienen un proyecto en común, venden en la feria. Incluso los hombres del grupo pensaron que no se iban a adaptar a tener reuniones periódicas, sin embargo, sí lo hicieron (E8)

El mayor aporte fue que las mujeres pudieran reflexionar sobre su situación, sobre este concepto de género que tiene esta sociedad; que además lo vieran más focalizado a lo que ellos están, que es el medio rural y se pudieran identificar y que les cayera la ficha de algunas cosas (...) y pudieran comprender otros casos (...). Eso fue lo que le hizo más impacto, pudieron identificarse, compararse y tomar puntos de vista (E10)

Temas destacados del ciclo

Los de género fueron los más importantes (...) de los temas, capaz el de la violencia doméstica. Eso me quedó grabado; está como saliendo a relucir, estaba muy tapado (E2)

Los temas que se han ido tratando son de interés, quizá incluir los de emprendimientos de mujeres. Y el tema del tiempo libre (...) ese es un tema para incluir y pensar, algo recreativo para toda la familia (E4)

Todos, aunque el de violencia de género fue uno de los que más efecto tuvo en todo el grupo. Cómo que recién se comenzó a tocar el tema; 'se corrió la cortinita'. Una se da cuenta que hay distintas formas, que la mujer no lo ve como violencia y es violencia. Hay mujeres que son unas esclavas. Se hace lo que dice el esposo y es mamá de los nenes y punto. Y cuida la familia y no participa en nada, sólo algún fútbol porque 'él va', en la escuela 'él está en la comisión, ella lo acompaña (E5)

Positivo aprender sobre la diferencia de términos entre feminismo y hembrismo... Importante que participen las dos partes del 'problema' en las capacitaciones (E6)

Independencia de la mujer en el mismo predio (una producción independiente). Emprendimientos de producciones llevadas adelante por la mujer y para la mujer (E7)

En el taller de violencia de género uno veía que eran temas que dolían (E9)



Foto 6: Instancias de trabajo en grupos

4. REFLEXIONES FINALES

Los resultados de la investigación realizada confirman el éxito de la estrategia utilizada (talleres con perspectiva de género) para el trabajo extensionista puesto que significa una herramienta de gran utilidad para el logro de los objetivos de fortalecimiento. Asimismo posibilita una transformación individual y colectiva hacia la igualdad de género, a través de la concientización de los roles y estereotipos presentes hoy día en la sociedad, del empoderamiento para superar barreras de participación, de la construcción de conocimiento a través de la formación en los temas de interés y del desarrollo de habilidades que permitan conquistar espacios en beneficio del colectivo.

Los testimonios de los y las protagonistas, apuntan a comprender las claves del empoderamiento femenino a nivel de las organizaciones de productores. Según sus puntos de vista, si bien cada una de las instancias tuvo un aporte importante para la formación con perspectiva de género, fue el conjunto de los talleres el que generó mayores repercusiones:

“No me animo a priorizar cuál fue el más importante, creo que fue el paquete, los tres talleres, uno solo no, probablemente no hubiera tenido impacto, la secuencia de los tres yo creo que dejó algo sembrado en las organizaciones. Si hubiéramos hecho una actividad sola hubiera sido un encuentro que está, hubiera estado muy lindo, pero yo creo que fue la combinación de las tres” (E9).

La oportunidad de generación de capital social y/o la valoración del mismo, así como el fortalecimiento de las capacidades individuales de las mujeres, pueden ser considerados fundamentales para el funcionamiento equitativo de las organizaciones rurales, incluso el desarrollo sostenible de las comunidades en las que se insertan los y las participantes. ♦

REFERENCIAS

- 1- Trabajo basado en la ponencia “La buena esposa, limpia, sana y hacendosa”, Formación con perspectiva de género y participación de mujeres rurales; presentado en el Tercer Congreso de Ciencias Sociales Agrarias del Departamento de Ciencias Sociales, Fagro-Udelar (Montevideo, 2016).
- 2- El marco general en que se desarrollaron los talleres de capacitación se describe en la nota técnica: “Hoy soy mejor que ayer: me capacité” (1) El taller crítico, una metodología que funciona, publicada en este mismo número de CANGÜE.
- 3- Cabe destacar que el taller contó con parte de la muestra fotográfica del concurso “Vivir en el Campo: Mujeres Rurales en imágenes” organizado por Inmujeres, el cual se desarrolló entre marzo y abril de 2014. El objetivo de éste era reconocer el trabajo diario de las uruguayas en el campo, identificar las necesidades y las dificultades que enfrentan diariamente. A su vez, las fotos debían reflejar cómo viven. Participaron ochenta y cinco personas de todo el país y se presentaron 320 imágenes alusivas a su vida cotidiana. Fue declarado de interés por el Mintur (Res No 2256/13), Mides (Res. 214/2014), MGAP (Res. No. 174/2014) y MIEM (Res. No 107/14). Esta iniciativa pretendió contribuir a hacer visible la cotidianeidad de este colectivo de mujeres de nuestro país, aportando a la concientización sobre sus derechos.
- 4- Encuentro de mujeres rurales, Young, 15 de octubre de 2015. www.mgap.gub.uy/portal/afiledownload.aspx?2,10,232,O,S,0...

BIBLIOGRAFÍA

- BOURDIEU, P.** 1991. El sentido práctico. Madrid. Editorial Taurus. 456 p.
- BOURDIEU, P.** 2001. Las estructuras sociales de la economía. Buenos Aires. Editorial Manantial. 272 p.
- BOURDIEU, P.** 2007. La dominación masculina. Barcelona. Editorial Anagrama. 159 p.
- COURDIN, V.** 2008. Caracterizar el compromiso y el rol de las mujeres en la ganadería: comparación de situaciones francesas y uruguayas en explotaciones lecheras. Tesis de Maestría. Universidad de Montpellier II, Francia. 113 p.
- FAO.** 1998. Género en la agricultura y el desarrollo rural. En: Censos Agropecuarios y Género. Conceptos y Metodología. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/004/x2919s/x2919s04.htm>
- FERNÁNDEZ, E.; PIÑEIRO, D.** 2008. Organizaciones rurales. En: Chiappe M, Carámbula M, Fernández E (Comp.). El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural. Dpto. de Publicaciones, Facultad de Agronomía, Udelar. Montevideo. pp. 127-152.
- SCOTT, J.** 1996. El género: Una categoría útil para el análisis histórico. En: Lamas M (Comp.) El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. México: PUEG. pp. 265 – 302.
- VERGEL, N.** 2009. La violencia de género en el medio rural. Tesis de Maestría. Universidad de Salamanca, España. 125 p.
- VITELLI, R.** 2010. Capital social, participación y ciudadanía en el medio rural. Una perspectiva de género. Tesis de doctorado. Universidad Federal de Rio Grande, Brasil. 228 p.